

Análisis Económico

El Mercado Laboral: qué podemos esperar (y hacer) una vez que pase el coronavirus

El País (Uruguay)

Adriana Haring / Juan Manuel Manías

22 junio 2020

En marzo de este año el desempleo en Uruguay alcanzó 10,1%, reflejando el efecto de las recesivas -pero necesarias- medidas sanitarias implementadas para contener el brote de coronavirus, en un mercado laboral que desde hace varios años muestra un pobre desempeño. Esperamos que la tasa de desocupación suba hasta 14,2% en el actual trimestre en línea con la severa caída de la actividad que proyectamos, para ir descendiendo luego hasta 11,1% hacia fin de año. Una vez que pase la pandemia ¿cuáles son los desafíos para el mercado de trabajo?

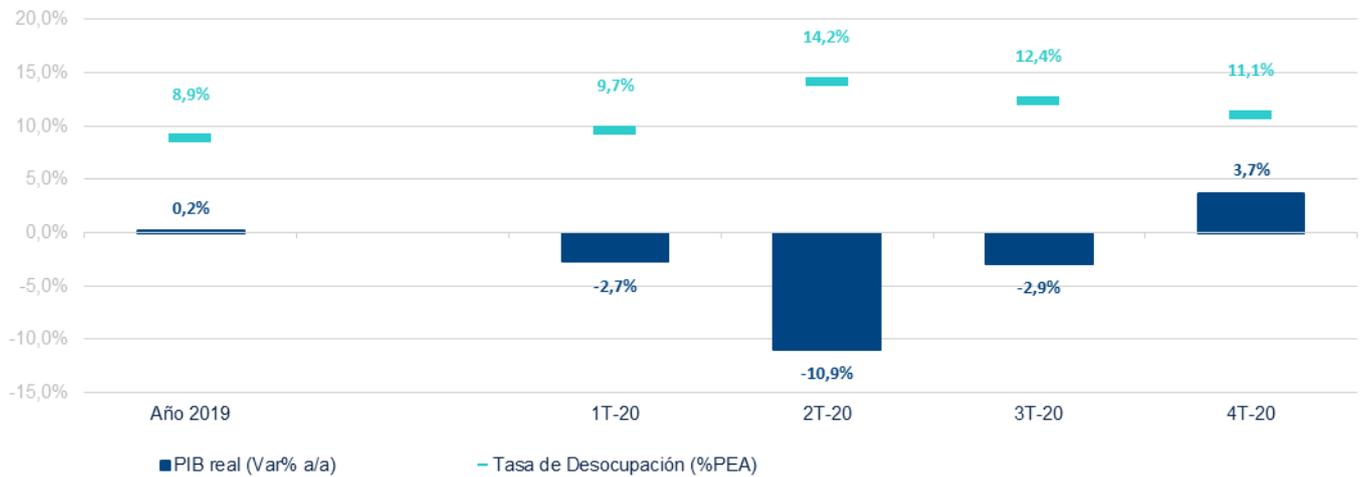
Además del coste en vidas humanas, la expansión del coronavirus supone una contracción de la economía mundial por las medidas de confinamiento. En BBVA Research estimamos que el PIB global caerá 2,4% en 2020 para recuperarse a un ritmo de 4,8% en 2021. Si bien Uruguay no ha escapado a la situación recesiva global vale remarcar que sus daños sanitarios y económicos están siendo de los más contenidos entre los países de la región.

Tras el estancamiento económico de 2019 (0,2%) y haber terminado el año con una tasa de desempleo de las más altas de la región (8,9%), Uruguay continuó mostrando un nivel elevado de desocupación a inicios de 2020, aún antes de conocerse los primeros casos de coronavirus.

En marzo, al irrumpir el Covid-19 en la región y los primeros casos en Uruguay, el Gobierno decretó en forma preventiva la emergencia sanitaria invocando a una “cuarentena responsable” no obligatoria con lo cual muchos sectores se vieron afectados por el cese o la reducción de actividades. En este contexto, la tasa de desempleo de marzo fue de 10,1%, y no fue mayor por la fuerte baja que tuvo la Población Económicamente Activa, es decir que hubo una menor cantidad de gente buscando trabajo ya sea por el propio confinamiento o por una pérdida temporal de incentivos a buscar empleo, quizá motivada por la recepción de subsidios (flexibilización y extensión del seguro de paro). Así, en el primer trimestre del año la población desocupada llegó a las 171.609 personas.

Para 2020 esperamos que Uruguay tenga una retracción de 3,1% del PIB, concentrada en el segundo trimestre (-10,9% interanual). Como consecuencia, la tasa de desocupación treparía al 14,2% en este segundo trimestre y mejoraría lentamente hacia el último trimestre hasta 11,1%, de la mano de la recuperación de la actividad económica que esperamos hacia fines de año, a medida que se termine el aislamiento social y se sume el impulso del proyecto de UPM2 y obras anexas que creará puestos de trabajo mientras dure la construcción de la planta.

Gráfico 1. **EVOLUCIÓN DE ACTIVIDAD Y DESOCUPACIÓN**

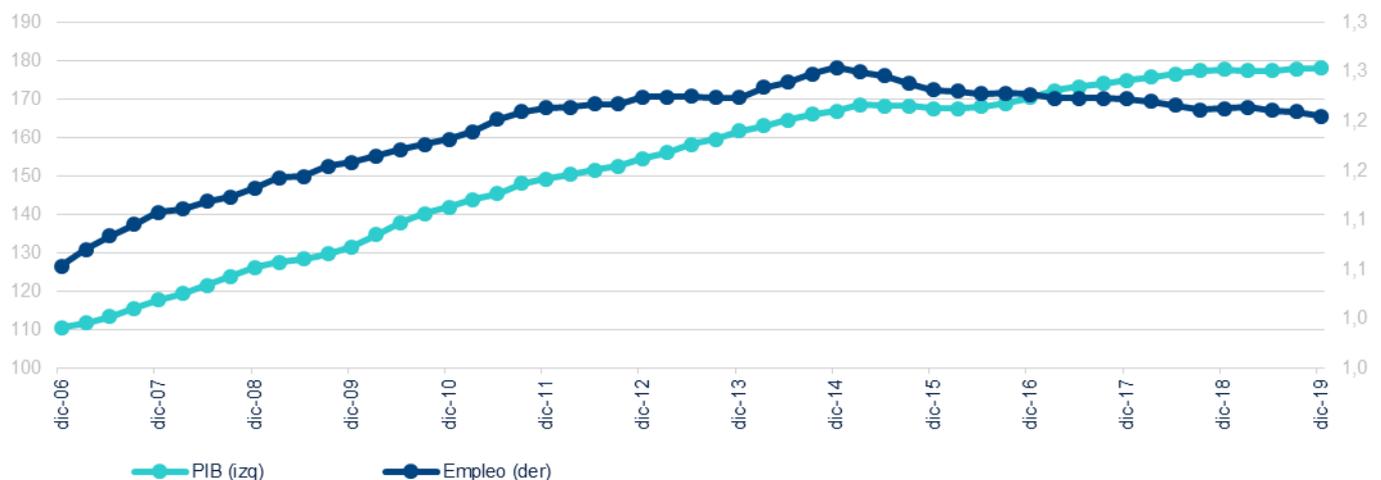


Fuente: BBVA Research sobre datos de BCU, INE

Para 2021 nuestro escenario supone un crecimiento del PIB de 3,1%. Sin embargo, la tasa de desempleo no mejorará proporcionalmente y permanecerá cerca de los dos dígitos buena parte del año. Cabe entonces preguntarse a qué obedece la asimetría entre la recuperación rápida de la actividad y la débil del empleo.

Tras la crisis de inicios de los 2000, podemos distinguir dos períodos diferenciados: hasta 2015 la economía mostraba tasas de crecimiento robustas que alentaban la creación de empleo. Desde entonces, si bien Uruguay nunca dejó de crecer, lo hizo a tasas más modestas, y los niveles de empleo comenzaron a caer, es decir se destruyeron puestos de trabajo.

Gráfico 2. **PIB Y EMPLEO TRIMESTRAL (PROMEDIO MÓVIL 4 TRIMESTRES)**

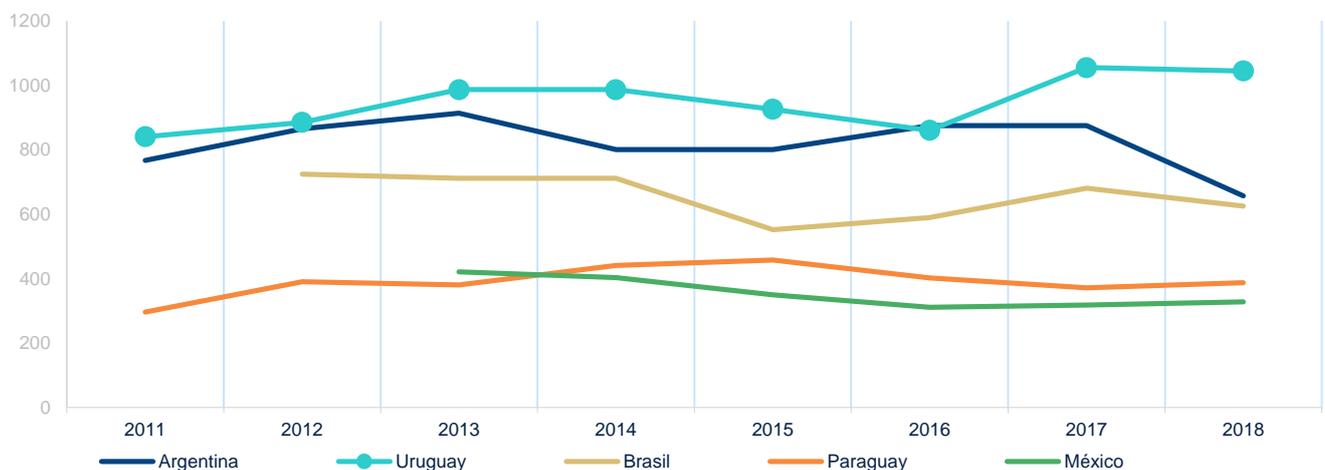


Fuente: BBVA Research sobre datos de BCU e INE

Como en la oferta laboral no hubo ningún cambio demográfico o legal relevante que lo explique, miramos del lado de la demanda. Aquí podemos encontrar que parte de la destrucción de empleos puede estar ligada a la incorporación de tecnología a los procesos productivos, pero el salto tecnológico no ha sido transversal a toda la economía, sino concentrado en algunos sectores como el agro o la producción de celulosa.

El otro determinante es el costo laboral. Uruguay ha mantenido un salario promedio -medido en dólares- más elevado que los países de la región. Esto ha generado un problema de falta de competitividad que provoca baja rentabilidad de sectores exportadores y quita incentivos a nuevas inversiones que generen puestos de trabajo. Esto es crucial en Uruguay: dado el reducido tamaño del mercado doméstico necesita de mercados externos para poder generar las escalas que requiere la industria moderna, tanto de bienes como de servicios.

Gráfico 3. **EVOLUCIÓN DEL SALARIO MEDIO DE CADA ECONOMÍA EN DÓLARES**



Fuente: BBVA Research en base a datos de la Organización Internacional del Trabajo

Es crucial entonces, para no seguir encareciendo el trabajo uruguayo, cómo evolucionen a futuro los salarios domésticos y la política cambiaria. Y en ambos frentes se están dando pasos en el sentido correcto.

Desde la política de ingresos, el esquema de salarios nominales decrecientes es un buen instrumento, que deberá mejorarse pero que está orientado al ajuste de remuneraciones según la productividad. Y por el lado de la autoridad monetaria se ha ratificado la política de libre flotación del peso para no perder su competitividad respecto a sus socios comerciales acotando la volatilidad cambiaria.

¿Cómo será el mercado del trabajo en Uruguay tras la pandemia?

Todas las revoluciones industriales han tenido consecuencias -positivas y negativas- sobre el mercado del trabajo. La actual transformación digital no será la excepción al generar nuevos empleos pero, también, amenazas para aquellos con altos grados de rutinas o predictibilidad que puedan ser reemplazados por máquinas o algoritmos, esto es, de ser "automatizadas".

En BBVA Research hemos estudiado para Uruguay el riesgo de automatización de las ocupaciones según sus principales atributos. De este estudio surge que el 42% de los ocupados uruguayos se encuentran en el segmento

cuyas funciones tienen altas probabilidades de poder ser automatizados, llegando hasta el 74% al incluir las de mediana vulnerabilidad.

Entre las actividades de mayor probabilidad de automatización se destaca Comercio que ocupa al 18,2% del total de trabajadores, seguidos por Industria (10,6%) y el agro (7,2%). La gran proporción de trabajadores en sectores de alta probabilidad de automatización, dan cuenta de la relevancia de la cuestión. Las actividades menos probables de automatizar están en Enseñanza (7% de ocupados) y Salud (8,7%).

La transición será más o menos penosa según las medidas que tomen el gobierno y los representantes de los trabajadores para adaptar regulaciones e implementar políticas que amortigüen las repercusiones de la revolución digital, y en la medida en que las personas mismas cuenten con las herramientas para estar mejor preparadas para encarar una nueva etapa en la historia del mercado laboral sin quedar excluidas del proceso de transformación.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.